



Pablo LONGUEIRA MONTES

Los Nacionales Preparan su Retiro

Tal como lo señalé en unas declaraciones hace algunos meses, el Partido Nacional no tiene simpatizantes ni militantes para alcanzar los mínimos que exige la ley para constituirse como partido político.

En esa misma oportunidad, agregué que sólo lo lograrían, si alguno de sus actuales aliados les ayudaba en dicha tarea. Aliados, que por cierto, fueron los permanentes adversarios de las posturas derechistas en el pasado y que hoy necesitan algún grupo de derecha para mostrar hacia el exterior una multipartidaria que aparentemente cubra todo el espectro político del país, recibiendo todo el apoyo de los organismos extranjeros, como también, de las internacionales partidistas que lo único que desean es el derrocamiento del actual gobierno.

Todo indica que los nacionales no tendrán ninguna ayuda para obtener los 35.000 militantes, porque ya andan buscando cualquier pretexto para abandonar el proceso de inscripción.

Por lo tanto, en los próximos meses el país observará el retiro de la inscripción del Partido Nacional.

Lo que no puedo adelantarles, son las razones que su fracasada dirigencia entregará a la opinión pública porque se me hace imposible imaginar que cambien tan abruptamente de estilo, como para que en un acto de verdadera rectitud política reconozcan que son incapaces de recolectar el mínimo de militancia que la ley exige y que la verdadera razón es que no existen en el país, salvo en dos o tres ciudades del sur, y que según la ley, ni siquiera les daría opción para ser un partido regional.

El origen del fracaso del Partido Nacional proviene de que sus dirigentes creyeron que sólo con el nombre de una importante institución política como lo fue el Partido Nacional, se podría construir una nueva opción política, eso tal vez, se podría haber hecho en el pasado, pero estos señores aún no han captado las transformaciones que ha tenido el país, cre-

yendo que la opinión pública se dejaría arrastrar nuevamente por los mismos dirigentes políticos que siguen postulando opciones políticas trasnochadas, con un estilo que todos desean que sea desplazado y con un cambio de actitud frente al actual Gobierno, que aún no se logra entender.

Sin lugar a dudas, que el mayor aporte que puede hacer al país la actual dirigencia del Partido Nacional, es que le dé el paso a una nueva generación de dirigentes políticos que se ha formado durante el actual Gobierno y que representan los postulados de una sociedad libre que supera con creces a un partido que nunca superó el 25% de la votación nacional.

La derecha política tradicional que se quedó anclada en las antiguas estructuras del Partido Nacional, está en vías de desaparecer y mientras antes ocurra, mejor la tratará la historia, porque es innegable su aporte al país en décadas anteriores, pero hoy pareciera estar absolutamente sobrepasada por los hechos.